

E L T E M B E T A :
TIPOS Y AREA DE DISPERSION EN EL DEPARTAMENTO
MALARGÜE (MENDOZA)

POR VICENTE ORLANDO AGÜERO BLANCH

El tembetá (1), nombre tupí-guaraní con el cual ha llegado hasta nosotros el aditamento labial que aún utilizan distintas tribus de América y de Africa, fue usado también por los primitivos habitantes que poblaron el Departamento Malargüe (sur de la provincia de Mendoza). Diversos hallazgos arqueológicos nos prueban que tal objeto tuvo cierta difusión dentro del área mencionada, en épocas anteriores a la conquista, no habiendo llegado hasta nosotros el nombre con el cual se le designaba en lengua local.

I

PRIMITIVOS HABITANTES DE LA ZONA

Como ya lo habíamos señalado en un trabajo anterior (Agüero Blanch, 1958-1959) fueron, sin lugar a dudas, los Puelches (*güniina küne*) los primitivos habitantes del actual Departamento de Malargüe y, por lo tanto, sino todos por lo menos algunos de los tipos de tembetás que se encuentran en su territorio, propios de su cultura.

Nuestra afirmación está avalada por distinguidos estudiosos que, con anterioridad, se han referido a la región austral de Mendoza. Para no extendernos demasiado mencionaremos los más importantes: Palavecino (1948, p. 14) opina que "al Norte de los Patagones, en la parte

(1) De "tembé": labio, e "itá": piedra.

Norte de la Patagonia y en las Pampas vivieron grupos de aborígenes llamados Puelches por los araucanos, Pampas por los españoles, y que ellos se dieron a sí mismo la designación de Gennaken o Günnuna Kúna. Su cultura fue muy parecida a la de los patagones". Canals Frau (1937), comentando la importante documentación dada a conocer por Monseñor Pablo Cabrera en "Los aborígenes del país de Cuyo", referente a "las actuaciones producidas a mitad del siglo XVII ante las autoridades de Mendoza, en ocasión de un presunto levantamiento de indios en la frontera sur de aquella jurisdicción" (p. 91), puntualiza: "Por julio de 1658 se encontraba en las riberas del Atuel, frontera sur de Mendoza, una tropa de indios capitaneados por un cacique puelche llamado don Bartolo Yoiaric. Formaban la banda varios grupos de indios de nombre e idiomas distintos, pero, en el fondo, de un mismo origen. Había puelches, morcoyames, chiquiyames, oscoyames, pehuenches, etc., todos ellos habitantes de las regiones cordilleranas y precordilleranas de la provincia de Mendoza y del actual territorio del Neuquén" (op. cit., p. 92-94). Agregando más adelante: "Poco antes se había separado y regresado a sus lares un fuerte contingente pehuenche". Vale decir que los pehuenches no eran del lugar, sino "procedentes de sus pinales" (p. 94).

Los morcoyames y chiquillames eran parcialidades étnica y lingüísticamente puelches, que habitaban las regiones de El Payen Matrú y estribaciones de El Nevado, ambas ubicadas en el Departamento Malargüe. En cuanto a los oscoyames, quizá también de origen puelche, que estaban ubicados al norte del Departamento, hablaban la lengua millcayac de los huarpes, aunque esto, sin duda, por influencia de vecindad. El autor citado nos continúa informando que, para poder ser interrogados los aborígenes mencionados hubo de nombrarse a tres intérpretes que conocieran la "lengua de Chile", la "lengua de la tierra" y la "lengua de tierra adentro". La "lengua de Chile" era el araucano hablado solamente por dos individuos entre un número de setenta, lo que nos viene a ofrecer una prueba fehaciente de que en esa época era muy débil la araucanización de este lado de la cordillera. Estos dos individuos que se expresaron en dicha lengua "fueron el mismo don Bartolo y su hermano don Juan, los dos puelches, quienes conocían el araucano. De niños habían sido llevados a Chile y allí educados y encomendados. Regresaron ya adultos, para hacerse cargo del cacicazgo por muerte de su tío" (op. cit., p. 99). La "lengua de la tierra" era el millcayac, hablado por los huarpes que, como hemos dicho, era el grupo étnico que habi-

taba la región norte de la Provincia. Al respecto el mismo autor apunta: "Los indígenas situados al sur del paralelo 35° de latitud sur ya no conocían, en general, el millcayac y se expresaron en habla distinta" (p. 97). Aquí el dato geográfico es muy preciso, por cuanto el paralelo 35° de latitud sur pasa por la parte septentrional del Departamento Malargüe. En cuanto al "habla distinta", es la ya mencionada "lengua de tierra adentro" hablada por los puelches y conocida por la mayoría de los incoados en este proceso.

El primer viajero que nos proporciona una información importante, referente a los primitivos habitantes del actual territorio de Malargüe, es el cronista Bernardo Havestadt (1930, p. 234), quien en su relato del viaje realizado desde Chile hacia Mendoza entre los años 1751-1752, nos dice: "El 16 llegamos a Malalhue, lugar casi en el mismo paralelo que el río Maule (Chile), del otro lado completamente de los Andes, esto es: las pampas de los puelches o patagones". Para mejor ubicación geográfica menciona que desde allí "se divisa una serie innumerable de montes que se extienden del austro al septentrión, y entre ellos el altísimo Cerro Nevado". Continúa el cronista dando nombres de los lugares que recorre en su itinerario, ofreciéndonos, en su relato, referencias valiosísimas como son la de puntualizar que en cada lugar habitado, del actual Departamento Malargüe, estaba poblado por puelches: "En los Chacayes, cinco leguas, habitan los puelches". "El Chadileuvu, con otro nombre, Río de los Sauces o los Chacaicos, nueve leguas: los puelches". Este Chadileuvu que nombra es el actual Río Salado, ubicado al Norte del Departamento, a pocos kilómetros del Atuel, límite con el Departamento San Rafael. Vale decir que según los datos de Havestadt, en la época de su viaje toda la población del Departamento, de Norte a Sur, era puelche.

Para no dejar duda acerca del origen de los pobladores de la región en esa fecha, apunta que: "En Malalhue había tres caciques puelches: Marivuta, Huelecalquin y Chueyu, hijo del cacique Pantucero, ..." (ibid.). Glosando la información del cronista, Casamiquela (1963, p. 126) manifiesta: "Marivuta y Huelecalquin llevan nombres claramente araucanos, pero Chueyu es tehuelche con toda probabilidad". En cuanto a estos nombres araucanos puntualizados por Casamiquela, en el presente trabajo damos las razones de la absorbencia de la lengua araucana por los aborígenes de ese lado de la cordillera.

Los pehuenches del Neuquén, quizá antes de la llegada de los españoles a esta parte de América, ya habían llegado hasta el mismo

centro del hoy Departamento Malargüe, habitat de los Puelches con quienes se confundieron racial y lingüísticamente. El hecho de que la mayoría de los topónimos aborígenes que aún se conservan en la región sean araucanos, no es un testimonio valedero para sospechar de una antigua influencia de ese origen, por cuanto los pehuenches al llegar a esta área geográfica de la provincia ya estaban araucanizados. Sabido es que a mediados del siglo XVII los araucanos, ante la presión de los españoles de Chile, invadieron la parte oriental de la cordillera a la altura de los "pinales". Para esta fecha ya se encontraban unidos con los pehuenches por fuertes vínculos comerciales y de sangre, como bien lo apunta Vignati (1953, p. 16): "que desde la conquista y tal vez antes, se acostumbraban a maloquear los indios chilenos y robarle sus mujeres e hijos, los cuales se criaban en los hogares pehuenches y al crecer se incorporaban en las tribus de ellos... y como los niños aprenden la lengua de las madres y la mayoría de estas eran de estirpe chilena, es natural que tanto la lengua como el tipo físico se modificara".

La inmigración de los aborígenes de Chile a Malargüe fue reciente, en el siglo pasado, época en la cual, como ya lo hemos apuntado, ya se conocía en la región su lengua y existían la mayoría de los topónimos actuales. Nos lo demuestra lo que afirmamos el hecho de que, en el año 1814, el Gral. José de San Martín, Gobernador Intendente de Cuyo, convocó a los indios pehuenches del sur del Río Diamante a un parlamento en el fuerte de San Carlos, sin mencionar la presencia de araucanos; vale decir que el Gran Capitán "ignoraba" que en esa época existieran los araucanos en ese ámbito geográfico; si los había, tendrían que haber sido en un número muy reducido para no tenerlos en cuenta.

Si bien los llamados territorios al sur del Diamante estaban teóricamente incorporados, con dudosos límites, a la provincia de Mendoza, recién en el año 1847 el Capitán José Antonio Rodríguez funda la Villa del Milagro, por ser un "milagro" su mantenimiento, predecesora ésta de la actual Villa de Malargüe fundada en 1886. En el informe de su fundación el Capitán Rodríguez dá el número de indios de la nueva población, sin mencionar el origen étnico de éstos.

Nos hemos detenido en puntualizar el hecho de que los araucanos fueran un pueblo de inmigración reciente, por cuanto varios historiadores y hasta algunos especialistas han pretendido cubrir de una ola araucanizante, verdadero torbellino, a gran parte de la provincia de Mendoza; por el contrario, la influencia araucana además de ser reciente, fue débil; otro testimonio de lo que afirmamos nos lo otorga el hecho

de que las supervivencias aborígenes más arraigadas en la región, son propias de los primitivos pobladores de la Pampa y la Patagonia: uso del calzado (Agüero B., 1961), métodos de caza, preparación de alimentos, etc.

Ante la carencia de datos históricos-etnográficos en los que se haga referencia de que los pehuenches o los araucanos utilizaran el tembetá en la época en que, respectivamente, penetraron en el departamento de Malargüe, y encontrándose con frecuencia dicho aditamento labial en los yacimientos arqueológicos de la región, nos queda la certeza de que quién utilizó preferentemente dicho objeto fue el grupo étnico que con anterioridad a los nombrados habitó el área provincial, ubicada al sur del Río Diamante.

II

REFERENCIAS CRONOLÓGICAS

Haciendo alusión a la antigüedad del tembetá el Dr. Menghin (1950), supone que: "La temprana formación de variantes habla en favor de la suposición que se trata de una forma muy antigua dentro del neolítico; es decir que correspondería al por desgracia poco conocido protoneolítico". Opinando a continuación, que es "probable que los actuales centros de la ocurrencia del bezote, a saber el africano y el americano, están relacionados, esto es que el bezote pasó de Asia a América". A continuación advierte que para justificar su tesis, "requeriría como condición previa una completa revisión de los hallazgos del Asia Oriental".

Otro investigador que ha realizado exhaustivos estudios arqueológicos en la región de Cuyo y en la límite de Neuquén, el Dr. J. Schobinger (1957-, p. 140) refiriéndose a la probable antigüedad del tembetá, dice: "Podemos, sin demasiadas posibilidades de error, considerar al tembetá como llegado en tiempos relativamente antiguos a Cuyo... ", agregando: "Tal vez sus diversos tipos representan influencias diferentes en el tiempo".

El Dr. A. R. González (1960, p. 140), a la vez, agrega: "Si nuestras inducciones son exactas, el uso de adornos, labiales o auriculares,

correspondió en sus orígenes a una cultura prealfarera, como la excavada en Ongamira”.

En resumen, los arqueólogos de más sólido prestigio que actúan en nuestro medio coinciden en que el uso del tembetá, en esta parte de América, es muy antiguo, remontándose quizá a varios milenios.

III

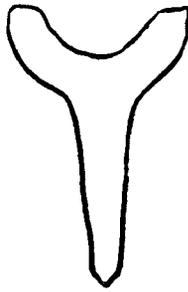
USO DEL TEMBETA

Diversos cronistas e investigadores han descrito el uso del tembetá en distintas latitudes, mencionando algunos que tal aditamento labial era privilegio de uno o de otro sexo; otros no lo han atribuido a un simple adorno, sino a una distinción de mando, jerarquía o rango social, etc.

Para el área comprendida por el Departamento Malargüe, no disponemos, como lo hemos señalado, de ninguna referencia histórica al respecto, solamente poseemos el auxilio de los hallazgos arqueológicos. Por tal motivo no podemos, tampoco, precisar con exactitud si estos primitivos habitantes del sur mendocino usaban un solo tembetá debajo del labio inferior, o uno en éste y otro en el superior o uno de cada lado de la boca, en la comisura de los labios. Nos inclinamos a creer que su uso era el primero que hemos mencionado. En nuestras excavaciones hemos encontrado un solo ejemplar junto a la mandíbula de los restos esqueléticos, y cuando en un mismo paradero se han hallado dos cerca uno de otro, ha sido en cementerios ya removidos por los “buscadores de tesoros”.

Para incrustarse el tembetá en el labio, suponemos que previamente perforaban el mismo con un objeto punzante, como los perforadores líticos que es frecuente encontrar en los paraderos existentes en el Departamento. Mientras se cumplía la cicatrización colocarían, dentro de esta horadación, un determinado trozo de madera para después introducir el tembetá propiamente dicho, de manera que la base de este objeto quedara entre la cavidad formada por el labio y la encía, pasando el resto de la pieza hacia afuera. (Los pobladores actuales, en la perforación que efectúan en las orejas para la colocación de aros, introducen un palito de orégano o una espina de molle calentada al rescol-

do). Dembo e Imbelloni (1938, p. 150), glosando a Labaudet, hacen notar que: "La dilatación consecutiva de éstos (los labios) es provocada por la introducción de objetos cada vez más grandes. Igual procedimiento emplean todos los pueblos que mutilan sus labios". Esto justifica, a nuestro entender, el hallazgo de distintos tamaños de tembetás.



Perforador lítico (tam. nat.)

A simple título de hipótesis apuntamos que el uso del tembetá por los primitivos habitantes de Malargüe, pudo haber sido uno de los hechos que contribuyó, también, para que no llegara hasta nuestros días el idioma hablado por estos pueblos. Dembo e Imbelloni (1938, p. 156-157), mencionan los nombres de algunos investigadores que "han hecho notar que las mutilaciones labiales tienden a modificar los denominados sonidos labiales". La lengua regional, pronunciada defectuosamente debido a la mutilación labial (al menos por sectores influyentes de la población), quedó desplazada por el idioma de los pehuenches araucanizados, quienes para la época de su penetración no utilizaban el tembetá.

IV

FABRICACION DEL TEMBETÁ Y AREA DE DISPERSION

Distintos pueblos han fabricado el tembetá de madera, cerámica, hueso, concha de moluscos, etc. La fineza de pulido, perfección de la forma y calidad del material con el cual fue ejecutado dependía, quizá, de la autoridad o jerarquía de quien la lucía.

Los tupi-guaraní, que habitan a varios miles de kilómetros de Malargüe y que aún usan este objeto, para nosotros prehistórico, prestan

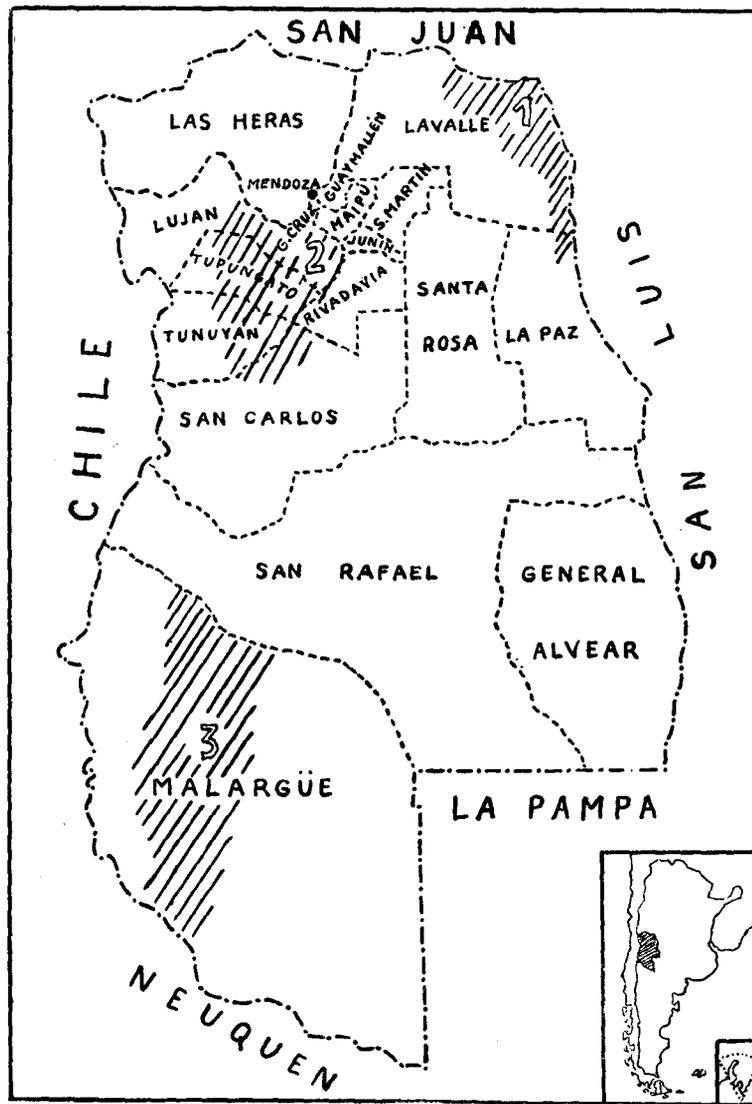


Fig. 1

Croquis de la Provincia de Mendoza, señalando las áreas de dispersión del tembetá.
1 Nor-Este — 2 Centro — 3 Sur-Oeste

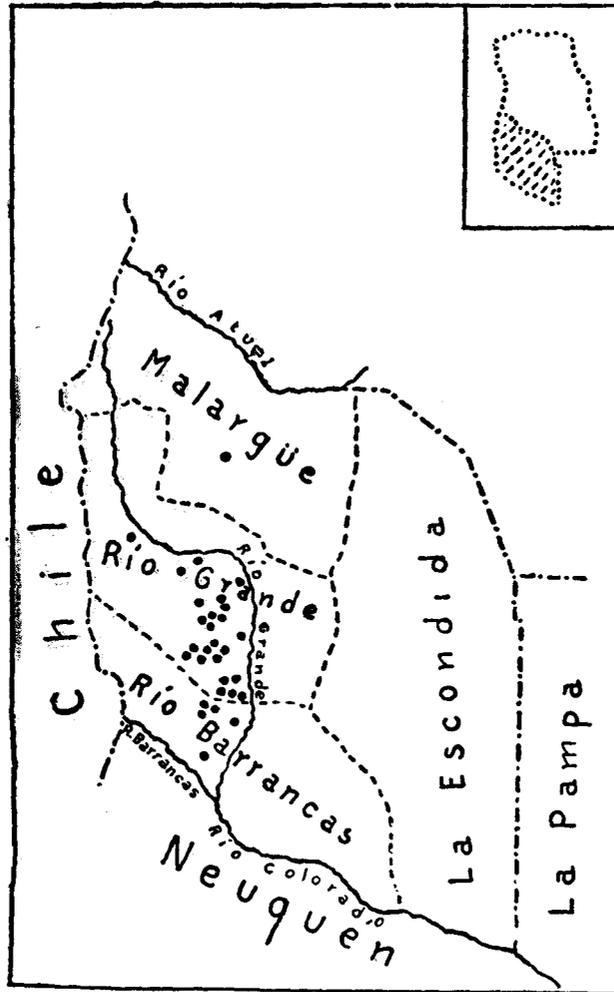


Fig. 2

Croquis de la Provincia de Mendoza, indicando sitios de hallazgos de tembetás.

igual atención en su construcción que la que le prestaron los integrantes del grupo étnico que pobló el territorio que hoy es el Departamento Malargüe. Angyone Costa (1938, p. 237), lo señala: "Seus artefatos e mais objetos eran trabalhados e polidos com pericia, na pedra mais dura. Eram feitos de quartzo, de agata, de esmeraldas e outras pedras finas, os varios adornos, como os tembetás, que traziam pendentos do beico inferior, os brincos, pulseiras, contas de colar, executados com perfeição". En Malargüe también han sido hallados tembetás ejecutados con perfección y en piedras duras como el ónix; un ejemplo de lo expuesto es el ejemplar N° 347 del Museo del Instituto de Arqueología y Etnología, cuyo asombroso pulido y perfección de forma nos ofrece una muestra de una evolucionada artesanía. (Ver Fig. 3).

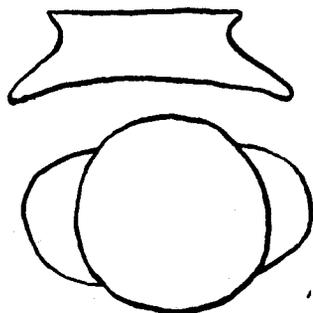


Fig. 3

Ejemplar N° 347 (M.A.U.N.C.)



En la provincia de Mendoza se encuentran tres áreas, bien definidas, de dispersión del tembetá, como se ilustra en el mapa de fig. 1: Nor-Este, Centro y Sur-Oeste, esta última motivo del presente trabajo. En las dos primeras se han encontrado fabricados en piedra o en cerámica; en cambio, en la última, se han hallado solamente en piedra y en hueso. En mis múltiples exploraciones de campo efectuadas en el Departamento Malargüe, únicamente los he hallado contruidos en dichos materiales, no teniendo noticias de que otro los haya encontrado ejecutados de distinta manera; vale decir que el barro cocido no lo emplearon las tribus malargüinas en la fabricación del tembetá. Erróneamente Iribarren Charlín (1950, p. 3), informa: "La arcilla moldeada y cocida se menciona en un tembetá de la región austral de Mendoza". Ignoramos la fuente de información del investigador chileno; como

se podrá apreciar en el mapa de la provincia, toda la parte austral está ocupada por el Departamento Malargüe, de donde, repetimos, no hay noticias del hallazgo de algún tembetá de "arcilla moldeada y cocida". (Posiblemente se trate de la zona de Tupungato, donde son muy frecuentes, integrando la "cultura de Agrelo").

Clasificación de ejemplares

Para efectuar la clasificación de tipos de tembetás y ubicar su área de dispersión en el extenso y árido Departamento (2), hemos contado con la colaboración del Museo del Instituto de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo y del Museo Provincial "Juan C. Moyano", así como con las colecciones particulares del Dr. Hugo E. Sanfurgo y del R. P. Rubén Alá que, unidas a la del autor, reúnen en conjunto todos los ejemplares que, con lugar cierto de hallazgo, son conocidos, hasta la fecha, en la región austral de la provincia de Mendoza.

DISTRIBUCION POR COLECCIONES

Museo del Instituto de Arqueología	2
Museo "Juan C. Moyano"	2
Colección Dr. Sanfurgo	1
Colección R. P. Alá	1
Colección Agüero Blanch	25
Total de ejemplares	31

TAXONOMIA

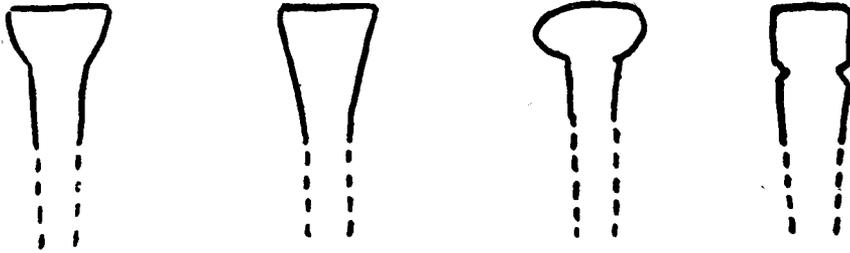
He clasificado a este material arqueológico en cuatro Tipos y un Sub-Tipo. Pequeñas variantes morfológicas no han sido consideradas

(2) El Departamento Malargüe con más de 45.000 kilómetros cuadrados de extensión, ocupa la cuarta parte de la provincia y toda la región austral de la misma.

para la subdivisión tipológica, por cuanto entendemos que tales diferenciaciones las pudo haber efectuado el artesano ejecutor, dando rienda suelta a sus ímpetus creativos y no sometiéndose a determinado simbolismo o estilo.

Tipo I

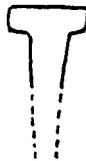
Conocido como "forma clavija". Es cilíndrico alargado; en algunos ejemplares su diámetro es de escasos milímetros, terminado en punta ligeramente redondeada. La base o parte más ancha que va oculta entre el labio y la encía es aplanada o globular, en algunos una pequeña incisión o canaleta separa el cuerpo propiamente dicho de la base.



Distintas variantes del Tipo I

Tipo II

Clavija en forma de T; la base como el resto del cuerpo son aplanados. Termina en punta redondeada.



Tipo II

Sub-Tipo II "A"

Clavija-tarugo en forma de T, con pequeñas aletas basales. Es corto; termina en platillo.



Sub-Tipo II "A"

Tipo III

Disco con base ovoidal, cóncava; posee una cintura de transición que remata en un disco circular, por lo general cóncavo.



Tipo III

Tipo IV

Tarugo con aletas. Las aletas que van entre el labio y la encía son ovoidales de base generalmente cóncava. El cuerpo del tarugo es grueso, siendo su transición entre el mismo y las aletas ligeramente oblicuas; termina en un platillo circular plano o ligeramente cóncavo o convexo.



Tipo IV

VARIANTES DE BASE

En los distintos Tipos de tembetás se pueden observar las siguientes variantes, respecto a la base: circular, ovoide y rectangular.



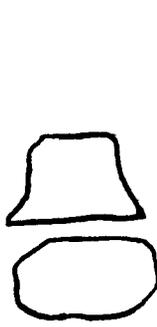
Variantes de bases

VI

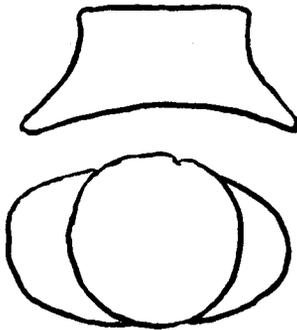
DESCRIPCION GENERAL

ABREVIATURAS EMPLEADAS

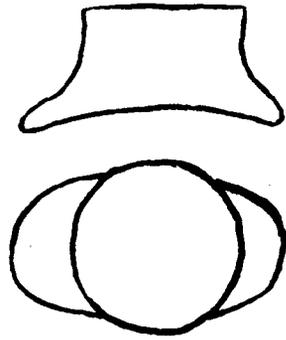
MA.U.N.C.	Museo del Instituto de Arqueología y Etnología U. N. C.
M.J.C.M.	Museo "Juan Cornelio Moyano"
C.S.	Colección Sanfurgo
C.A.	Colección Alá
C.A.B.	Colección Agüero Blanch



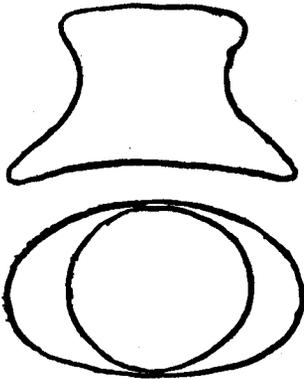
Nº 348



Nº 558



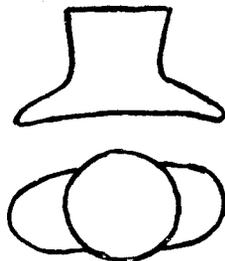
Nº 7



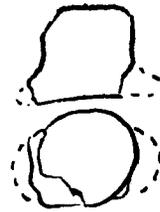
Nº 3079



Nº 3651



Nº 10



Nº 1



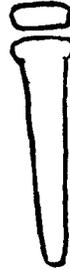
Nº 858



Nº 861



Nº 882



Nº 883



Nº 874



Nº 870



Nº 866



Nº 867



Nº 862



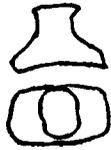
Nº 863



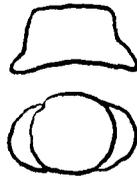
Nº 864



Nº 865



Nº 854



Nº 869



Nº 856



Nº 857



Nº 859



Nº 860



Nº 871



Nº 9



Nº 4



Nº 8



Nº 6

DISTRITO RIO GRANDE

Nº 862.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico alargado, de fino pulido. De base ligeramente aplanada y ovoídea. Largo total del cilindro 38 mm.; diámetro medio del cilindro 8 mm.; diámetro mayor de la base 13 mm. Fabricado en ónix con vetas marrones. Lugar de hallazgo: La Quila.

Nº 863.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico alargado, fragmentado. Base ligeramente insinuada. Largo total 33 mm.; diámetro medio 4 mm.; diámetro mayor de la base 5 mm. También se encuentra fragmentado longitudinalmente. Construido en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: El Manzano.

Nº 864.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico alargado, con base forma de rodete, convexa. Largo total 28 mm.; diámetro medio del cilindro 5 mm. Punta fragmentada. Fabricado en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: Puntilla del Huincan.

Nº 865.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico con base aplanada, de fino pulido. Largo total 36 mm.; diámetro medio 6 mm. Fabricado en ónix con vetas marrones. Lugar de hallazgo: Malal Vaca.

Nº 854.— Tipo III.— (C. A. B.). Discoidal con base rectangular. Largo máximo de aletas 16 mm.; alto 9 mm.; diámetro menor de cintura 3 mm.; superficie del platillo 6 mm. X 4 mm., plano. Fabricado en hueso. Lugar de hallazgo: Vuta Relvun.

Nº 856.— Tipo IV.— (C. A. B.). Con aletas basales ovoídeas, fragmentadas, el tarugo termina en un disco plano. Largo máximo entre las aletas basales 14 mm.; alto 13 mm.; diámetro medio del disco que corona el tarugo 12 mm. Construido en hueso. Lugar de hallazgo: La Quila.

Nº 855.— Tipo IV.— (C. A. B.). De base ovoídea, cóncava; el tarugo termina en disco plano, con pequeñas escoriaciones en su borde. Largo máximo entre aletas 37 mm.; alto 14; diámetro medio del disco 24 mm. Fabricado en piedra silícea de coloración ocre claro. Su pulimento es muy fino. Lugar de hallazgo: Malal Vaca.

Nº 874.— Tipo I.— (C. A. B.). Fragmento cilíndrico. Largo total 18 mm.; diámetro medio 9 mm.; construido en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: Chaquiro Co.

Nº 870.— Tipo I.— (C. A. B.). Fragmento cilíndrico. Largo total 24 mm.; diámetro medio 5 mm. Fabricado en caliza blanquecina. Lugar de hallazgo: Coigo Melehue.

Nº 866.— Tipo I.— (C. A. B.). Fragmento cilíndrico, de perfecto pulido. Largo total 29 mm.; diámetro medio 4 mm. Fabricado en ónix claro. Lugar de hallazgo: Lurulen.

Nº 867.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico alargado de base pequeña, globular, con escoriaciones. Termina en punta redondeada. Largo total 36 mm. diámetro medio del cilindro 3 mm. Construido en roca de color verdosa. Lugar de hallazgo: Llano Blanco.

Nº 858.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, aplanado, fragmentado, de base convexa. Una canaleta separa la base del cilindro. Largo total 19 mm. diámetro medio 5. Trabajado en roca de cuarzo. Lugar de hallazgo: El Manzano.

Nº 882.— Sub-Tipo II "A".— (C. A. B.). Clavija-tarugo en forma de T, fraccionado transversalmente, de perfecto pulido. Base rectangular, ligeramente cóncava. Es corto, terminando en un platillo circular, cóncavo. Cuando estaba intacto debió medir entre aletas 15 mm.; actualmente el fragmento en dicho extremo mide 8 mm. X 4 mm.; largo total 11 mm. Fabricado en piedra silícea de coloración ocre claro. Lugar de hallazgo: El Alambrado.

Nº 871.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, de base circular convexa, con una canaleta que separa ésta del resto del cuerpo. Largo máximo 15 mm. diámetro en la canaleta 6 mm.; diámetro del cilindro 8 mm. Construido en roca calcárea dura, de coloración blanca con vetas negras. Lugar de hallazgo: Chalahuen.

Nº 9.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, de base circular plana Largo máximo 28 mm.; diámetro medio de la base 12; diámetro medio del cuerpo del cilindro 5. Fabricado en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: El Alambrado.

Nº 4.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, ligeramente cónico, de punta roma. Base circular, plana. Largo total 31 mm.; diámetro medio de la base 13 mm.; diámetro medio

del cilindro al iniciar la base 7mm.; diámetro en la punta del cilindro 4 mm. Fabricado en ónix con vetas marrones. Lugar de hallazgo: Coihueco.

Nº 6.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, fragmentado en la punta. Base oblonga, convexa. El casquete de la base se destaca del resto de la pieza, en forma de rodete. Largo máximo 26 mm.; diámetro de la base 11 mm. x 7 mm.; diámetro medio del cilindro 5 mm. Construido en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: El Choique.

Nº 8.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, fragmentado. Largo total 22 mm.; diámetro medio 5 mm. Fabricado en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: Coihueco.

Nº 7.— Tipo IV.— (C. A. B.). Base cóncava con aletas ovoidales. Las aletas en plano inclinado forman un tarugo que termina en un platillo circular, plano. El pulido es de gran perfección. Largo máximo entre extremo de las aletas 34 mm; alto 14 mm.; diámetro medio del platillo 22. Construido en piedra silíceo de coloración ocre claro. Este ejemplar en su forma y ejecución es muy parecido al Nº 855, encontrado en Malal Vaca. Lugar de hallazgo: El Choique.

Nº 347.— Tipo III.— (M. A. U. N. C.). De base cóncava con aletas ovoidales; termina en un platillo circular ligeramente cóncavo, con una cintura de transición entre la misma y la base; por la amplitud del platillo dicha cintura es más destacable en los costados contrarios a las aletas. Largo máximo entre aletas 38 mm.; alto 8 mm.; diámetro del disco 25 mm.; diámetro en la cintura 22 mm. Construido en ónix de color verde uniforme. Es éste, por la artesanía puesta en su ejecución, el ejemplar más perfecto encontrado en Malargüe y de cuantos se conocen en la provincia. Lo encontró el autor en 1958, cuando cumplía una misión encomendada por el doctor J. Schobinger, Director del Instituto de Arqueología y Etnología. Lugar de hallazgo: Cerro Mechenquíl.

Nº 348.— Tipo IV.— (M. A. U. N. C.). De base plana, con aletas basales de forma de rectángulo irregular. El tarugo, fragmentado, termina en un platillo circular, plano. Largo máximo entre aletas 19 mm.; alto 11 mm. diámetro del tarugo en la parte superior 11 mm. Fabricado en hueso. Lugar de hallazgo: Cerro Quechuil.

Nº 10.— Tipo IV.— (C. S.) De base ovoidal, cóncava. El tarugo termina en un platillo circular, cóncavo, más ancho que la base del mismo. Por sus detalles de construcción este ejemplar es una verdadera joya en su género. Fue encontrado, hace más de veinte años, por su actual poseedor el distinguido facultativo doctor Hugo E. Sanfurogo, en el mismo cementerio aborigen donde fuera encontrado el ejemplar Nº 347 (M. A. U. N. C.). Largo máximo entre extremos de aletas 28 mm.; ancho mínimo de la base 10 mm.; diámetro del platillo 14 mm.; diámetro de la base del tarugo 11 mm.; alto 14 mm. Fabricado en piedra silíceo de coloración ocre claro. Lugar de hallazgo: Cerro Mechenquíl.

Nº 1.— Tipo IV.— (C. A.). Fragmentado en las aletas y en el platillo del tarugo. Bien pulimentado. Debió ser de base ovoidal plana. Medida del fragmento, en la base 13 mm.; alto 13 mm.; platillo plano, siendo su diámetro 12 mm. Construido en roca blanca con una mancha negra. Lugar de hallazgo: El Alabrado.

Nº 3651.— Tipo IV.— (M. J. C. M.). Tarugo circular, cóncavo; aletas basales simétricas. Largo entre aletas 17 mm.; alto 9 mm.; perímetro del platillo 8 mm. Fabricado en roca arcillosa de color ocre claro. Lugar de hallazgo: Minacar.

DISTRITO RIO BARRANCAS

Nº 869.— Tipo IV.— (C. A. B.). De base cóncava; con aletas basales pequeñas. El tarugo termina en un disco circular, plano. Largo máximo entre las aletas 23 mm.; alto 11 mm.; diámetro medio del disco 14 mm. Construido en roca arcillosa de coloración grisácea. Lugar de hallazgo: Calmuco.

Nº 861.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico aplanado, fragmentado transversalmente. Base plana, separada del cilindro propiamente dicho por una pequeña canaleta. Largo total 23 mm.; ancho del cilindro 6 mm. x 4 mm.; medidas de la base 8 mm. x 4 mm. Fabricado en roca arcillosa de coloración ocre con franjas. Lugar de hallazgo: Calmuco.

Nº 857.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, fragmentado, falta la base. Termina en punta redondeada. Largo total 43 mm.; diámetro medio 4 mm. Fabricado en calcáreo marmóreo. Lugar de hallazgo: El Zampal.

Nº 859.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, fragmentado, de base cóncava. Largo total 26 mm.; diámetro medio 4 mm. Fabricado en roca calcárea, dura, de color blanco veteadó. Lugar de hallazgo: Calmuco.

Nº 860.— Tipo I.— (C. A. B.). Cilíndrico, fragmento, de fino pulido, con una muesca en uno de sus costados; termina en punta, ligeramente redondeado. Construído en roca calcárea dura, de color blanco. Lugar de hallazgo: Ranquil Norte.

DISTRITO MALARGÜE

Nº 883.— Tipo II.— (C. A. B.). Clavija aplanado en forma de T. Desde las pequeñas aletas basales, el cuerpo va ligeramente de mayor a menor para terminar en punta roma, manteniendo siempre la forma aplanada. De base rectangular. Largo total 34 mm.; medidas de la base 8 mm. X 3½. La parte media de la clavija mide 5 mm. X 3½. Fabricado en roca gris verdosa. Lugar de hallazgo: Costa del Río Salado, a dos kilómetros de la Ruta Nº 40.

Nº 3079.— Tipo III.— (M. J. C. M.). Discoidal con base ovoidea. Largo entre aletas 43 mm.; alto 29 mm.; medidas del platillo 27 mm. X 24 mm.; diámetro en la cintura 24 mm. Construído en roca arcillosa, bien pulimentada, de color ocre claro. Lugar de hallazgo: Malargüe.

RESUMEN TIPOLOGICO

Tipo I	18 Ejemplares
Tipo II	1 "
Sub-Tipo II "A"	1 "
Tipo III	3 "
Tipo IV	8 "

CLASIFICACION SEGUN EL MATERIAL

Piedra	28 Ejemplares
Hueso	3 "
(Proporción: piedra 90 %, hueso 10 %)	

AREA DE DISPERSION

Distrito	Nº de Ejemplares
Río Grande	24
Río Barrancas	5
Malargüe	2

VI

CONCLUSIONES

Efectuada la clasificación de los tembetás conocidos hasta el presente, del Departamento Malargüe (Provincia de Mendoza), hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- 1º) Malargüe es la única región de Mendoza donde se han encontrado tembetás fabricados en hueso. La mayoría ha sido construida en piedra, con un fino pulimento, lo que nos prueba que los primitivos habitantes de la región tuvieron un alto grado de perfeccionamiento en la industria lítica. En cambio, no han sido hallados trabajados en cerámica, ni tampoco de grandes dimensiones, como en las otras áreas de dispersión de este objeto en la provincia.
- 2º) El uso del tembetá en el Departamento Malargüe fue anterior a la llegada de los Pehuenches a la región, siendo, por lo tanto, el grupo étnico conocido como Puelche el que practicó esta mutilación labial.
- 3º) La mayor dispersión del tembetá está comprendida dentro del ángulo formado por los ríos Grande y Barrancas, epicentro éste, también, de difusión del "sobador". Excavaciones sistemáticas futuras nos podrán dar más luz acerca de su correlación.

NOTA: Los ejemplares números 3651 y 3079 no fueron observados personalmente por el autor; datos proporcionados por Rusconi.

BIBLIOGRAFIA

- AGÜERO BLANCH, VICENTE ORLANDO. — *Los Sobadores. Tipos y área de dispersión en el Departamento Malargüe.* Anales de Arqueología y Etnología. Tomo XIV-XV. Mendoza, 1958-1959.
- AGÜERO BLANCH, VICENTE ORLANDO. — *Supervivencia Aborigen en el Uso del Calzado, en el Departamento Malargüe.* Dirección Provincial de Cultura. Mendoza, 1961.
- ALVARADO, LISANDRO. — *Datos Etnográficos de Venezuela.* Edición Ministerio de Educación Nacional. Caracas, 1945.
- AMEGHINO, FLORENTINO. — *La Antigüedad del Hombre en el Plata.* Tomo I. Editorial Intermundo. Buenos Aires, 1947.
- ANGYONE, COSTA. — *Introdução á Arqueologia Brasileira.* Biblioteca Pedagógica Brasileira. Volumen XXXIV. Sao Paulo, 1938.
- ARTE RAMA. — (Enciclopedia de las Artes). Nº 99. Editorial Codex S. A. Buenos Aires, 1964.
- BERNATZIK, HUGO A. — *Razas y Pueblos del Mundo.* Volumen III. Ediciones Ave. Barcelona, España, 1958.
- BRINTON, DANIEL G. — *La Raza Americana.* Editorial Nova. Buenos Aires, 1946.
- CARRERA PABLO. — *Los Aborígenes del País de Cuyo.* Universidad de Córdoba. Córdoba, 1922.
- CALMON, PEDRO. — *Historia de la Civilización Brasileña.* Biblioteca de Autores Brasileños traducidos al Castellano. Buenos Aires, 1937.
- CANALS FRAU, SALVADOR. — *Etnología Histórica de la Provincia de Mendoza.* Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, I. Buenos Aires, 1937.

- CANALS FRAU, SALVADOR. — *Etnología de los Huarpes*. Anales del Instituto de Etnología Americana, tomo VII. Mendoza, 1946.
- CANALS FRAU, SALVADOR. — *Exploración Arqueológica en el Antiguo Valle de Uco*. Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore Dr. Pablo Cabrera. Publicación XXII. Córdoba, 1950.
- CANALS FRAU, SALVADOR. — *Poblaciones Indígenas de la Argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1953.
- CANALS FRAU, SALVADOR. — *Prehistoria de América*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1959, (2ª ed.).
- CANALS FRAU, SALVADOR y SEMPER, JUAN. — *La Cultura de Agrelo*. RUNA, Vol. VII. Buenos Aires, 1956.
- CASAMIQUELA, RODOLFO M. — *El Contacto Araucano-Gününa Këna*. Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía. Volumen I. Buenos Aires, 1962.
- CASAMIQUELA, RODOLFO M. — *Algunos Topónimos de Origen Patagón en el Neuquén*. Primer Congreso del Area Araucana Argentina. Buenos Aires, 1963.
- COLBACCHINI ANTONIO e ALBISETTI CESAR. — *Os Boróros Orientais*. Editora Nacional. Sao Paulo. Brasil, 1942.
- CORNELY, F. L. *Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle*. Editorial Pacífico. Santiago, Chile, 1956.
- CHACA, PIONISIO. — *Breve Historia de Mendoza*. Edición del autor. Buenos Aires, 1961.
- DEMBO, A. e IMBELLONI, J. — *Deformaciones Intencionales del Cuerpo Humano de origen étnico*. Colección Humanior. Buenos Aires, 1938.
- D'ORBIGNY, A. — *El Hombre Americano*. Editorial Futuro. Buenos Aires, 1944.
- FURLONG, GUILLERMO S. J. — *Entre los Abipones del Chaco*. Talleres Gráficos San Pablo. Buenos Aires, 1933.
- FURLONG, GUILLERMO S. J. *Entre los Tehuelches de la Patagonia*. Talleres Gráficos San Pablo. Buenos Aires, 1943.
- GONZALEZ, ALBERTO REX. — *La Estratigrafía de la Gruta de Instihuasi (Provincia de San Luis)*. Revista del Instituto de Antropología. Tomo I. Córdoba, 1960 (1962).
- HAVESTADT, BERNARDO. — "Diario". Su traducción en Neuquén de Félix San Martín. Biblioteca del Suboficial. Buenos Aires, 1930.
- HANKE, WANDA. — *Los Indios Botocudos de Santa Catarina, Brasil*. Arquivos do Museu Paranaense. Volumen VI. Curitiba, 1947.
- HARRINGTON, TOMAS. — *Estudio del Indio Gününa Kijne*. Revista del Museo de La Plata, Sección Antropología. La Plata, 1946.
- IRIBARREN CHARLIN, JORGE. — *Notas Preliminares sobre la Dispersión Continental de un Adorno del Labio, etc*. Ovalle (Chile), 1950.
- IRIBARREN CHARLIN, JORGE. — *Nuevos Hallazgos Arqueológicos de la Cultura de El Molle*. Revista de la Universidad Católica. Año XXXVII, Nº 1. Santiago, 1952.
- KRICKEBERG, WALTER. — *Etnología de América*. Fondo de Cultura Económica. México, 1946.
- LEHMANN NITSCHÉ, R. — *Piedras Labradas para el Labio y el Lóbulo*. Comunicaciones del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. Tomo II, Nº 13, 1924.
- LOZANO, PEDRO. — *Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba*. Universidad Nacional de Tucumán, 1941.
- LOWIE, ROBERT H. — *Antropología Cultural*. Fondo de Cultura Económica. México, 1947.
- MARCO DEL PONT, RAUL. — *Historia del Sud Mendocino*. Edición del autor. Mendoza, 1948.
- MEDINA, JOSE TORIBIO. — *Los Aborígenes de Chile*. Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina. Santiago, 1952.
- MENGHIN, OSVALDO F. A. — *Arqueología del Bezote en el Viejo Mundo*. En: Iribarren, 1950.

- MENGHIN, OSVALDO F. A. — Estudios de Prehistoria Araucana. Acta Praestórica. Volumen III/IV. Buenos Aires, 1959-1960.
- MENGHIN, OSVALDO F. A. — Observaciones sobre la Arqueología Guaraní de Argentina y Paraguay. Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía, I. Buenos Aires, 1957.
- MENGHIN, OSVALDO F. A. y GONZALEZ, ALBERTO REX. — Excavaciones Arqueológicas en el Yacimiento de Ongamira. Notas del Museo de La Plata. Volumen XVII, 1954.
- METRAUX, ALFREDO. — Contribution ó l'Ethnographie et á l'Archéologie de la Province de Mendoza (R. A.). Revista del Instituto de Etnología de la Universidad de Tucumán. Tomo I, 1929.
- METRAUX, ALFREDO. — Observaciones sobre Psicología de los Indios Chiriguano. Solar (Organo de divulgación del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de F. y Letras). Buenos Aires, 1931.
- MOSTNY, GRETA. — Culturas Precolombinas de Chile. Editorial del Pacífico. Santiago, 1954.
- MORALES GUIÑAZU, FERNANDO. — Los Primitivos Habitantes de Mendoza. Segunda Edición. Mendoza, 1938.
- PALAVECINO, ENRIQUE. — Areas y capas culturales en el territorio argentino. GAEA. Volumen VIII. Buenos Aires, 1948.
- PINTO, ESTEVÃO. — Os indígenas do Nordeste. Biblioteca Pedagógica Brasileira. Sao Paulo, 1938.
- RUSCONI, CARLOS. — Poblaciones Pre y Posthispánicas de Mendoza. Tomo I. Edición Gobierno de Mendoza, 1961.
- SABELLA, PEDRO F. — Tratado de Geografía General de la Provincia de Mendoza. Imprenta Oficial. Mendoza, 1936.
- SANCHEZ LABRADOR, JOSE. — El Paraguay Católico. Tomo III. Homenaje de la Universidad Nacional de La Plata, 1917.
- SAN MARTIN, FELIX. — Neuquén. Biblioteca del Suboficial. Buenos Aires, 1930.
- SCHOBINGER, JUAN. — Arqueología de la Provincia del Neuquén. Anales de Arqueología y Etnología. Tomo XIII. Mendoza, 1957.
- SCHMIDT, MAX. — Los Chiriguano e Izoós. Revista de la Sociedad Científica del Paraguay. Volumen IV, Nº 3. Asunción, 1938.
- SERRANO, ANTONIO. — Los Primitivos Habitantes del Territorio Argentino. Editorial La Facultad. Buenos Aires, 1930.
- TABBUSH, BERTHA J. L. DE. — Los Adornos Labiales y su Difusión en América. Revista Geográfica Americana. Año IX. Volumen XVII. Nº 105. Buenos Aires, 1942.
- TISCHNER, HERBERT. — Etnografía. Compañía Fabril Editora. Buenos Aires, 1964.
- TORRES, LUIS MARIA. — Exploración Arqueológica al Sur de San Carlos (Provincia de Mendoza). Revista del Museo de La Plata. Volumen XXVII, 1923.
- TORRES, LUIS MARIA. — Los Tiempos Prehistóricos y Protohistóricos en la República Argentina. Editorial Kapelusz. Buenos Aires, 1918.
- VERDAGUER, JOSE ANIBAL. — Lecciones de Historia de Mendoza. Mendoza, 1920.
- VIGNATI, MILCIADES ALEJO. — Datos de Etnografía Pehuenche del Libertador José de San Martín. Notas del Museo de La Plata, 1953.
- VIGNATI, MILCIADES ALEJO. — El Uso de Nariguera por los Aborígenes de la Patagonia. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, IV. Buenos Aires, 1944.
- VIGNATI, MILCIADES ALEJO. — Los Aborígenes de Cuyo. Notas del Museo de La Plata, 1940.
- VIGNATI, MILCIADES ALEJO. — Los Indios Poyas. En Notas del Museo de La Plata, 1939.
- VIGNATI, MILCIADES ALEJO. — Un Adorno Labial Proveniente de la Provincia de San Luis. Notas del Museo de La Plata, 1931.
- VON DEN STEINEN KARL. — O Brasil Central. Companhia Editora Nacional. Sao Paulo, 1942.